

AVANCE MISIONAL Y EFECTIVIDAD DE LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA

Por Rubén Eduardo Fernández

País de Origen: Argentina

Sirviendo en: Costa Rica

Resaltar el vínculo inseparable de la educación teológica y la misión de la iglesia ha sido una de las preocupaciones de los teólogos latinoamericanos en las últimas décadas. Hace ya casi 20 años, Orlando Costas destacaba: "...la estrecha relación que existe entre la educación teológica y la misión de la iglesia. La misión da origen a la educación teológica y es a la vez influida por ella."¹ Izes Calheiros agregaba en CLADE III que "...la educación teológica existe para servir a la iglesia, y por lo tanto su misión está intrínsecamente relacionada con la misión de la iglesia."²

Esta ha sido también uno de los énfasis que los líderes de la Iglesia del Nazareno quisieron resaltar en el primer Encuentro Sudamericano de Líderes de Educación Teológica realizado en 1994: "Reafirmamos que, la educación teológica en sus diferentes niveles y modalidades es fundamental para la vida, desarrollo y extensión de la iglesia, en el fiel cumplimiento de la misión recibida."³ Otro ejemplo se observa en la declaración de visión para la educación teológica de la Región de México y América Central: "Capacitar con la mayor excelencia al más alto número posible de ministros, para la extensión del Reino de Dios."⁴

En Iberoamérica nuestra iglesia ha crecido en número de creyentes y congregaciones en los últimos 20 años, de una manera sin precedentes. Aunque cientos de pastores han sido formados en esos años en los campus de las instituciones teológicas, en programas residenciales clásicos de "internado", estos esfuerzos no eran suficientes para preparar todos los obreros que Dios necesitaba. En respuesta a este imperativo de llevar estudios teológicos a miles de estudiantes extramuros nacieron los programas de educación descentralizada.

Esta alternativa de descentralización, ha provisto líderes a la iglesia en el pasado y en los años recientes acompañando a la iglesia en su expansión numérica y geográfica. Es innegable que el ministerio de educación teológica de las Regiones Iberoamericanas de la Iglesia del Nazareno, ha contribuido significativamente al avance de la denominación. Hoy, en muchos de nuestros países nuestros líderes son fruto de estos programas.⁵ Al presente se han desarrollado Guías y Manuales de Educación Teológica Descentralizada muy completos (Regiones MAC y SAM). Más allá de normas o reglamentos estos manuales contienen principios bíblicos y filosofía de la educación teológica.

¹ En la consulta promovida por la Fraternidad Teológica Latinoamericana: "Nuevas alternativas de educación Teológica", C. René Padilla, Editor. Nuevas Alternativas de Educación Teológica: Documento Final. Buenos Aires: ed. Nueva Creación, p.131

² Izes Calheiros. Educación Teológica y Misión Integral en CLADE III, 1992, Quito Ecuador, p.431

³ Región SAM. ESULET. Conferencia de Educación Teológica regional desarrollada entre el 21 y el 24 de Octubre de 1994, en Lima, Perú, con la invitación a líderes educadores de la Región MAC.

⁴ Región MAC, Guía de Administración de ETED, San José, Costa Rica: 2003, p. 12

⁵ En el Área MAC Sur, por ejemplo, la mayoría de los actuales superintendentes de Distrito son graduados del antiguo programa de CENETA (Centro Nazareno de Estudios Teológicos Afiliados)

Sin embargo, pese a los logros alcanzados, hoy la educación teológica enfrenta grandes desafíos a fin de servir a una iglesia creciente y con estudiantes cada vez mejor preparados académicamente y que han de ministrar en un contexto que demanda siervos ampliamente capacitados. En la Región MAC, alcanzamos más de 300 estudiantes nuevos en los últimos 4 años. Sin embargo, si lo miramos a la luz de las estadísticas de nuevos miembros, proporcionalmente, no hemos crecido lo suficiente. Hay mucha tarea por delante.⁶

A continuación se consideran algunos de estos desafíos que requieren soluciones apropiadas a fin de que el avance misional de la iglesia no sea afectado.

1. Necesitamos más y mejor educación teológica intencional y con propósitos bien definidos en la iglesia local.

Precisamos ver a todas las formas del discipulado cristiano que se realizan en la Iglesia local como educación teológica esencial. En muchas de nuestras iglesias locales no discipulamos lo suficiente o lo suficientemente bien. Frecuentemente, a lo más que llegamos es a dar alguna forma de seguimiento al nuevo creyente que dura unas pocas semanas y luego esperamos que este “milagrosamente” se integre a la vida de la iglesia. Este modelo de discipulado “light” no es compatible con el modelo de Jesús y de los metodistas primitivos, para quienes el propósito del discipulado, más que enseñar una doctrina básica, era “impartir vida”. ¡Urge que enseñemos a los nuevos creyentes a “vivir la vida de Cristo”!

No podemos hacer educación teológica sólida en los seminarios si la iglesia local no prioriza el discipulado en sus agendas ya que el seminario ha venido a suplir muchas veces los vacíos que el creyente trae sobre aspectos esenciales de la teología. Por otro lado, debemos ser honestos en admitir que nuestro discipulado, por lo general, no ha entrenado a cada creyente para el ministerio ni les hemos capacitado para descubrir y desarrollar los dones que el Señor les ha dado.⁷ Probablemente aquí encontremos una de las razones por la que nos ha costado tanto cerrar la “puerta de atrás”.⁸

Otro aspecto importante que se ha descuidado en las últimas décadas es la formación integral del creyente por medio de la relación con un mentor espiritual. Un candidato a dedicar su vida a un ministerio de tiempo completo (pastoral, educativo, misionero u otro semejante) no debería llegar a los programas de educación teológica superiores⁹ sin una preparación integral e intencional hecha por un mentor.

La iglesia local es el lugar donde podemos capacitar a todo el pueblo de Dios en lugar de impartirla solo al grupo selecto que llega a las aulas de los seminarios. Parafraseando las palabras de Ramón Sierra en Perú, la educación teológica es para todas las personas llamadas al ministerio, independientemente de su educación y/o preparación

⁶ El porcentaje de crecimiento en nuevos estudiantes en 4 años fue de un 20.74 % mientras que el de nuevos creyentes fue de un 31.60 %

⁷ Región MAC, Discipulado ABCDE, San José: 2001, material audiovisual

⁸ En la Región de México y América Central, durante 14 años de su existencia se ganaron 99.494 miembros por profesión de fe. En ese mismo tiempo se perdieron por remoción, retiro voluntario o traslado a otras denominaciones 37.059 nazarenos. Es decir, el 37,25 % de los anteriores.

⁹ Los que se imparten en los programas de los seminarios e instituciones teológicas.

secular, el status de la persona (laico o clérigo) y el ministerio particular en que se está desempeñando.”¹⁰

2. Necesitamos más diversidad y flexibilidad en nuestros programas de educación teológica

¿Debemos cerrar la puerta a la preparación teológica formal a aquellos hermanos que no han tenido acceso a la educación secular? Estamos en deuda con aquellos nazarenos que no han sido alfabetizados o no han accedido a la educación en niveles medios a causa de los problemas contextuales de sus países. En vez de preocuparnos, deberíamos ocuparnos en estos problemas: ¿Cómo llevaremos educación teológica a las grandes cantidades de pueblos indígenas y pobres en América Latina con porcentajes muy altos de analfabetismo? ¿Qué estamos haciendo por los que Dios está llamando de estos grupos a los diferentes ministerios? ¿Deberíamos las escuelas teológicas enseñar a leer y escribir a los llamados al ministerio profesional? Quizás necesitamos trabajar más en echar mano al recurso laico en nuestras iglesias a fin de preparar integralmente a estos siervos para ministrar en sus contextos.

Por otro lado, necesitamos abrir las puertas para la educación teológica a los que Dios está llamado a diferentes ministerios, en lugar de priorizar o dar exclusividad al ministerio del pastor principal. No es que debamos minimizar el ministerio pastoral. Seguimos sosteniendo que es un ministerio central, porque el pastor es el siervo-líder de la iglesia local, de donde surgen y se desarrollan todos los otros ministerios. Reafirmamos que su función es la de “equipar a los santos para la obra del ministerio”¹¹. Dios necesita y sigue llamando a muchos en nuestras congregaciones, pero no todos son llamados al pastorado. El llamado pastoral no es el único llamado al servicio cristiano, ni es el único ministerio que necesita educación teológica formal.

Al mismo tiempo, debemos enseñar que “...en el cuerpo de Cristo no hay miembros más importantes que otros, o que deban tener dominio sobre los demás. El modelo clerical que ha permanecido por siglos en la iglesia cristiana, donde los laicos permanecen apartados del ministerio y los ministros profesionales son los únicos que ejercen dones para el crecimiento espiritual de la iglesia, no es el modelo bíblico. En la iglesia primitiva se hace distinción entre diferentes funciones o ministerios, pero ninguno está por encima de los demás, todos tienen igual valor e importancia (1 P. 2:5). Martín Lutero y Juan Wesley, entre otros, redescubrieron esta verdad sobre el sacerdocio universal de los creyentes a la iglesia de su generación. Los fundadores de la Iglesia del Nazareno creyeron que en la iglesia de Cristo no puede haber lugar para divisiones entre ministros profesionales y laicos. Lo importante es que cada uno de nosotros, respondamos al llamado que el Señor nos ha hecho, al ministerio para el cual nos ha provisto dones, y comprometamos nuestra vida a su servicio.”¹²

¹⁰ Región SAM-ESULET. Op. cit. p. 78.

¹¹ Efesios 4:11-12

¹² Mastronardi, Mónica. Descubriendo mi vocación en Cristo. Taller para Retiro de Laicos MAC Sur, 2002

3. Necesitamos que nuestra educación teológica esté siempre centrada en la misión de la Iglesia del Nazareno y reafirme nuestros valores esenciales.

La Iglesia del Nazareno "...se fundó para transformar al mundo diseminando la santidad bíblica. Somos una iglesia de la Gran Comisión y de santidad al mismo tiempo. Nuestra misión es hacer discípulos en todas las naciones, a semejanza de Cristo.¹³ Ante esta declaración, las preguntas que surgen son varias. ¿Nos centramos los administradores y docentes en tan grande y noble propósito en nuestras instituciones? ¿Somos modelo de servicio como maestros de la misión, como lo hizo Jesús?¹⁴ ¿Somos realmente idóneos (en toda la amplitud del término) para enseñar a otros?¹⁵ ¿Tenemos tan altas calificaciones espirituales como académicas?¹⁶ Hablando de nuestros valores esenciales, ¿Vivimos en todo tiempo y enseñamos una genuina adoración en nuestras escuelas?¹⁷ ¿Somos agentes de evangelización realmente compasiva¹⁸? ¿Tenemos –cada administrador y profesor de institución teológica- al menos un discípulo?¹⁹ ¿Es notoriamente "superior" nuestra educación cristiana? ¿Estamos realmente capacitando con "excelencia"? Finalmente, la gente siempre hace la diferencia.

4. Necesitamos desarrollar más nuestro recurso humano.

Aunque se ha avanzado mucho en este campo aún nos queda mucho camino para recorrer:

- a. Necesitamos capacitación en el área de la administración educativa para el personal de los seminarios.
- b. Necesitamos tener una facultad mayor pero que se distinga por la excelencia.²⁰ En vez de imitar los modelos a veces empobrecidos y poco contemporáneos de la educación secular en nuestros medios, deberíamos más bien presentar los contenidos usando de la mayor creatividad y variedad de métodos y técnicas que esté a nuestro alcance. Al mismo tiempo necesitamos que los profesores se especialicen en áreas específicas para ofrecer enseñanza de mayor profundidad.
- c. Necesitamos desarrollar intencionalmente pensadores, teólogos y escritores iberoamericanos. Nos alegra el hecho de que un buen grupo de nuestros profesores estén avanzando a estudios de doctorado en ministerio. Al mismo tiempo, precisamos profesores especialistas con doctorados académicos en Biblia, Teología, Pastoral, entre otros para ser los "maestros de los maestros" de nuestros estudiantes.

¹³ Junta de Superintendentes Generales. Un pueblo cristiano, de santidad, misional. CNP. s/f p.1.

¹⁴ Lucas 4:16-21

¹⁵ 2da. Timoteo 2:2

¹⁶ Tito 2:7

¹⁷ Juan 4:24

¹⁸ Mateo 9:36

¹⁹ Marcos 4:34

²⁰ Unos buenos ejemplos son el Diplomado en Formación Docente del Seminario Nazareno Mexicano y el Profesorado en Educación Teológica del Seminario Teológico Nazareno de Guatemala.

Rubén Fernández

Nos toca a nosotros ser los protagonistas de este tiempo histórico en la expansión de nuestra iglesia. La educación teológica en Iberoamérica no puede bajar los brazos y conformarse con lo alcanzado hasta aquí; sino continuar hacia mayores logros, dando solidez al crecimiento de la iglesia, capacitando ministros que sirvan con excelencia en el siglo XXI.